# EL SOCIALISTA

ORGANO DE LA FEDERACION NORTEAFRICANA Y PORTAVOZ DE LA U. G T.

N° 102 | Redacciôn y Administraciôn : 16, Rue Montaigne | Argel — Sàbado 8 de Marzo de 1947 | Precio : 7 francos


# El peligro monàrquico

HACE pocos dias, con motivo de la constituciôn del Gobierno que preside nuestro compañero Llopis, un periôdico de la emigraciôn española, portavoz de un partido que no es el nuestro, reconocia que si el régimen monàrquico no imperaba ya en España, o lo que es lo mismo, si el régimen actual no se habia cubierto con el cetro y la corona del Pretendiente, se debia a la actitud decidida del Partido Socialista Obrero Español.

Esa es también nuestra conviccièn, y nuestro orgullo. Que està en lo cierto quien tal afirmaciôn escribiô, es cosa que se puede comprobar repasando las resueltas decisiones de nuestro Partido y de la Uniôn General de Trabajadores cada vez que los valedores de Franco han buscado una salida en condiciones de salvaguarda para sus intereses y privilegios. Las oligarquias econômicas, militares y eclesiàsticas saben que sôlo una restauraciôn monàrquica puede garantizarles lo que la Falange y su Caudillo han defendido tan bien. Pero no ignoran tampoco las dificultades de la operaciôn, en el momento que la clase trabajadora se oponga abiertamente. De ahi que por caminos indirectos hayan inquirido la opiniôn del Partido Obrero, —hoy como ayer la màs potente de las organizaciones proletarias, a la que se dirige la esperanza popular màs si cabe que en el pasado—, y hasta insinuado, para influir en nuestra conclusiones, que la monarquia seria liberal, que permitiria la libre expresiôn de la voluntad del pueblo, y que, en fin de cuentas, sôlo por ahi puede lograrse el derrumbamiento del Caudillo y el cese de la represiôn.

Basta recordar las respuestas dadas en dos ocasiones —seguramente las de mayor peligro hasta hoy—, para corroborar lo que hemos dicho lineas màs arriba, de que, si la monarquia no se ha implantado en España, el fracaso de la intentona se debe al Partido Socialista.

Fué primero a fines del 44 y principios del 45, cuando tanto se agitô la «soluciôn» Maura, o mejor dicho, la soluciôn de un Gobierno puente o de transiciôn —con fuertes interferencias monàrquicas— que prometia liquidar el régimen franquista, pero para restaurar la monarquia. La misma propuesta se repitiô en la primavera del año pasado, hecha esta vez por autorizadas personalidades monàrquicas a la Alianza Nacional de Fuerzas Democràticas, organismo de coaliciôn de todas las fuerzas republicanas y obreras que luchan sin tregua contra el franquismo.

En ambas ocasiones han sido la negativa y oposiciôn socialistas el obstàculo que ha impedido la consumaciôn de la maniobra reaccionaria. En los otros nùcleos antifascistas hubo quien acogiô la propuesta con mucho interés y hasta hubo quien no ocultô el entusiasmo. Màs, el Partido Socialista decidiô la partida en favor de la causa republicana, como ahora, en estos dias, la està decidiendo en el mismo sentido.

La està decidiendo al frente del Gobierno de la Repùblica en el exilio, pues gracias a la actitud de ese Gobierno, debido a la acciôn que despliega en el exterior y en el interior, merced a la plataforma que ofrece a la coyuntura internacional y al agrupamiento que facilita de las fuerzas concurrentes en la lucha contra el franquismo en el interior del país; la soluciôn republicana adquiere medios que no tenia, voluntades que le eran ajenas, cuando no hostiles, y descalifica e imposibilita los intentos de sucesiôn del franquismo, al margen de la voluntad popular y de la legitimidad.

Hasta ahora, la existencia del Gobierno republicano habia constituido un obstàculo en el terreno internacional para los propôsitos monàrquicos. De no haber existido la legitimidad republicana en pié, la oposiciôn politica al franquismo, ante los medios dirigentes internacionales, la hubiera personificado en gran parte el grupo de aristôcratas que pasa los dias enviando y llevando recados entre El Pardo y Estoril. Pero la pretendida inflexibilidad tras la que se parapetaba la inacciôn del Gobierno anterior, habia terminado por hacer inoperante una fuente de energias y posibilidades. Encerrarse en la rigidez equivalia a dejar hacer. Y no otra cosa persiguen los reaccionarios españoles ayudados de buenos amigos en ciertos medios conservadores extranjeros, que les dejen hacer, para asi organizar la mascarada que haga creer en un cambio de régimen dejando todas las cosas en el mismo lugar.

Al aceptar, el Gobierno Llopis, la reciente declaraciôn de la O.N.U. como instrumento eficaz para la soluciôn del problema español, atrae hacia si todas las perspectivas favorables que una actitud del alto organismo internacional pueda provocar. En ese terreno, el Gobierno Llopis no corre el riesgo de ser desbancado como peligraba de serlo el anterior con su intransigencia formal.

En el interior del país, ocurria que importantes nùcleos conservadores en creciente oposiciôn hoy con el régimen franquista, sin por ello ser necesariamente monàrquicos ni propugnar la instauraciôn de la monarquia, se encontraban con una incomprensiôn del lado republicano. No habia manera de coordinar las fuerzas convergentes en la lucha por derribar el franquismo. Como no se llegô a ayudar en la medida de lo posible y con eficacia las actividades de la clandestinidad incondicionalmente fiel a la Repùblica. No se hizo nada por disociar el nùcleo formado en torno al dictador.

Todo esto no podia si no favorecer los propôsitos monàrquicos. Era tiempo que ganaban y voluntades que se sumaban a ellos. A nuestra parâlisis los dinàsticos oponian iniciativas, obtenian ventajas y posibilidades en tanto y en cuanto los republicanos perdiamos el tiempo.

El peligro de la restauraciôn monàrquica està ahi, en la pasividad republicana, en la inactividad de las fuerzas que tienen que traer la Repùblica, en la falta de iniciativas politicas fecundas ante una situaciôn para la que no sirven los lamentos ni la tàctica del avestruz.

Actuar, actuar deprisa, con los elementos que se disponen, no con los que idealmente quisiéramos disponer, es lo que exige la cuestiôn española.

Para nosotros, no hay màs que un problema politico inmediato, que es el del restablecimiento de la legalidad, legalidad que, quieran o no nuestros adversarios, es la Repùblica. Pero antes, el franquismo tiene que ser barrido, y ésto debemos hacerlo como podamos, sin temor a dejar de lado las fôrmulas consagradas. Es lo que hace el Gobierno Llopis, asestando asi el màs duro golpe a los intentos monarquizantes. En las circunstancias presentes, es el camino de la restrauraciôn republicana.

## *Dice Trifôn Gômez . . .*

### «El Gobierno Llopis realiza activos trabajos para lograr su fin primordial y derribar el régimen del general Franco»

PARIS. — En la tarde del domingo dia 2 de marzo, el ministro de Emigraciôn del Gobierno español exilado diô en esta capital una conferencia de informaciôn para los miembros de la Uniôn General de Trabajadores, organizaciôn a la que el compañero Trifôn Gômez representa en el Gabinete Llopis.

Trifôn Gômez comenzô diciendo que la crisis del Gobierno Giral habia sido planteada por los representantes socialista y de la U.G.T. porque no se hallaban conformes con la politica seguida por el Presidente del Consejo, cuya intransigencia legalista dificultaba toda posibilidad de soluciôn al problema politico de España. Explicô cômo a partir de la entrada de un ministro comunista en el Gobierno del Sr. Giral, éste adoptô una actitud de inclinaciôn hacia el comunismo, que a juicio del orador perjudicô extraordinariamente la causa de la Repùblica española. Diô después cuenta minuciosa de cômo se habia elaborado el programa del Gobierno Llopis y dijo que la presencia de un comunista en el mismo no tenia igual significaciôn que la participaciôn comunista en el Gobierno Giral. Mientras en el Gabinete anterior la presencia de un ministro comunista pareciô influir poderosamente en la orientaciôn y en la actitud del jefe del Gobierno, la colaboraciôn comunista con Llopis significa un cambio de posiciôn de dicho partido, que se habia solidarizado antes con el Sr. Giral y que al aceptar ahora el programa Llopis, acordado por los Socialistas y por la Uniôn General de Trabajadores en las célebres reuniones de Toulouse del mes de enero, equivale a un cambio de frente. Otro tanto significa la participaciôn de los republicanos que al plantearse la crisis se habian solidarizado con el Sr. Giral.

Por ùltimo, Trifôn Gômez anunciô que el Gobierno Llopis realiza activos trabajos para lograr su fin primordial y derribar el régimen del general Franco. Después tratarà de transformarse con representaciones de estados de opiniôn no encuadrados en el marco republicano a fin de poder llevar el país a una situaciôn transitoria, que termine con una consulta electoral. Serà entonces cuando el propio pueblo español determine la forma de Gobierno que desee darse. En ese momento los partidos adoptaràn las posiciones que crean conveniente. El Partido Socialista y la Uniôn General de Trabajadores, de acuerdo con sus tradiciones no monàrquicas, preconizaràn el establecimiento de un régimen republicano.

El ministro español fué calurosamente aplaudido por el auditorio al final de su interesante conferencia. — *Febus.*

# Estado de guerra

CON la proclamaciôn del estado de guerra en algunas aldeas de la colonia sionista y en algunos barrios de las ciudades de Palestina, el problema politico palestino entra en una fase nueva. Hasta ahora, las autoridades britànicas en Palestina evitaron tal medida por razones similares a las del gobierno republicano español, que no quiso ir màs allà del llamado «estado de alarma» durante la guerra civil; es decir, guardô la soberania del poder civil sobre el militar.

Esta politica de moderaciôn frente al terrorismo politico del movimiento neo-revisionista, cuyo movimiento guerrillero se llama «Irgun», ha fracasado desde hace tiempo. No es que las autoridades militares en Palestina no pudiesen hacer frente al «Irgun», es que el gobierno laborista quiso lograr una soluciôn politica que estableciera un régimen cualquiera capaz de asegurar la paz entre los dos grupos nacionales que reivindican Palestina como su patria: los judios sionistas y los àrabes.

El compromiso no ha sido posible, no fué posible desde que la inmigraciôn judia se hizo, a consecuencia de las persecuciones hitlerianas, por centenares de millares. De hecho, esta inmigraciôn tan numerosa ha desarollado un país algo atrasado en su evoluciôn econômica y social, trayendo los inmigrantes consigo capitales considerables, facilitados por correligionarios americanos, otros por medio del organismo semioficial del sionismo, la Agencia Judia.

Quizàs se hubiese podido concebir una soluciôn politica entre inmigrantes y los hijos del país de no ser porque el sionismo pretende que Palestina y aun algunos desiertos alrededor de ella pertenecen a la «patria histôrica» de la raza judia, y que, por consiguiente, debe haber allî un Estado judio soberano. Los àrabes palestinos, durante siglos sùbditos de Turquia, actualmente sufren la influencia politica del mundo àrabe que se libera sucesivamente de toda tutela colonizadora, se oponen a la inmigraciôn ulterior que los transformaria dentro de plazos fàcilmente calculables, en minoria en su propio país.

En 1936, los àrabes se levantaron en armas contra el sionismo. Hoy dia sus medios de combate son màs bien diplomàticos. Los sionistas del ala derecha, sin embargo, luchan contra las autoridades britànicas pretendiendo que la desaparición de la administraciôn del mandato britànico les llevarà a la realizaciôn de sus aspiraciones. En las filas de los grupos de inspiraciôn laborista y socialista que pueden reclamar aproximadamente el apoyo de la mitad de los 600.000 judios de Palestina, se opone, la concepciôn nacionalista, la màs razonable de un Estado multinacional judio-àrabe.

Pero el ambiente es tal, que la minoria nacionalista, con métodos y organizaciôn semejantes a las conjuras contrarevolucionarias en Alemania, antes que el hitlerismo fuese movimiento mayoritario del nacionalismo, puede ejercer una presiôn moral sobre la comunidad judia entera. Nadie se opone, de veras, a la locura de una guerrilla feroz contra la potencia sin cuya protecciôn ni siquiera cien sionistas hubiesen podido internarse jamàs en Palestina.

Ante tal situaciôn, la imposibilidad de encontrar una base mînima de discusiôn entre la Agencia Judia y los representantes àrabes recientemente convocados a Londres, el gobierno britànico decidiô someter el asunto palestino a la O.N.U. Y ante la repetida campaña del terrorismo, dejô a los militares la responsabilidad del ôrden pùblico que por medios politicos no se ha podido mantener.

No cabe duda que el estado de guerra no resolverà el problema politico. Su proclamaciôn, por el contrario, quiere decir que Londres ya no espera una soluciôn politica de la contienda judeo-àrabe en las circunstancias actuales.

El estado de guerrilla civil pasa a ser estado de guerra. Pero un dia quizàs los del «Irgun» o los que les apoyaron por solidaridad nacional se daràn cuenta de que la acciôn terrorista judia en Palestina ha perjudicado a la causa del pueblo judio màs que el hitlerismo y demàs movimientos antisemitas de Europa.

RODOLFO.

# Actividad del Gobierno

### La politica del Gobierno Republicano

PARIS. — El jefe del Gobierno republicano y Ministro de Estado de su Gobierno, Rodolfo Llopis, prosigue realizando activas gestiones para realzar la importancia del problema politico español en la ôrbita internacional. El compañero Llopis ha tenido ocasiôn de informar a sus compañeros de Gobierno de las importante gestiones iniciadas que acometiô tan pronto como se posesionô de sus funciones. El Consejo de Ministros del Gobierno republicano celebrado el dia 26 de febrero conociô en su detalle la importancia y los resultados de las actividades de su Presidente en el aspecto internacional.

Posiblemente en los dias inmediatos el compañero Llopis va a celebrar, en Francia y fuera de Francia, conversaciones y entrevistas de extraordinario alcance. Todo ello determinarà quizàs que en la reuniôn de Ministros de Negocios extranjeros que va a celebrarse en Moscù a partir del dia 10 de Marzo se examine el problema de España, siquiera sea éste punto que no figura en el orden del dia.

Si los trabajos y actividades de Llopis tienen el resultado que su iniciador persigue, es muy posible que en una fecha aùn no determinada, pero inmediata, en el orden de la ràpidez con que los problemas internacionales se tramitan, la cuestiôn española entre en una fase semidecisiva, que determine acontecimientos dentro del país, cuya preparaciôn y cuya fecha aproximada resultaria atrevido aventurar por el momento —*Febus.*

### Nota de la Presidencia del Gobierno francés

PARIS. — En el Gabinete del Sr. Ramadier, Presidente del Consejo de Ministros, se ha dado noticia oficial de la entrevista que el jefe del Gobierno francés ha celebrado con el Presidente del Consejo del Gobierno de la Repùblica Española, Rodolfo Llopis, en la tarde del dia 1° del actual.

El mismo comunicado dice que el Sr. Ramadier recibiô dicho dia al Sr. Nosek, embajador de Checoeslovaquia en Paris y al Sr. Harold Stassen, Gobernador del Estado americano de Tenesa. — *Febus.*

### Visitas al Sr. Bidault

PARIS. — El dia 1° del actual, el Ministro de Negocios Extranjeros de Francia, M. Georges Bidault, recibiô la visita de Rodolfo Llopis, jefe del Gobierno Republicano Español en el exilio, y a Mr. Jefferson Caffery, embajador de los Estados Unidos. — *Febus.*

### Manifestaciones de Llopis

PARIS. — En la tarde del dia 1° del actual y después de haber conferenciado extensamente con los Sres. Ramadier y Bidault, el compañero Llopis, Presidente del Gobierno Republicano Español recibiô a un representante de la Agencia Febus al que manifestô su satisfacciôn por las entrevistas que acababa de celebrar con los gobernantes franceses.

Llopis guardô absoluta reserva sobre el contenido de sus conversaciones con los Sres. Ramadier y Bidault. Parece sin embargo que dichas visitas estàn en relaciôn con la posibilidad de que en la reuniôn de los ministros de Negocios Extranjeros que và a celebrarse en Moscù a partir del 10 del actual, sea considerado el problema español.

El compañero Llopis manifestô al periodista que le visitaba que al siguiente dia se proponia partir con direcciôn a Bruselas, donde se entrevistaria con el Sr. Spaak, ministro de Negocios Extranjeros belga y Presidente de la organizaciôn de Naciones Unidas. — *Febus.*

### El Presidente Llopis se entrevista con el Sr. Spaak

BRUSELAS. — El Sr. Spaak, ministro de Negocios Extranjeros y de Comercio Exterior, ha recibido al compañero Llopis, jefe del Gobierno Republicano español, en la mañana del 3 de marzo. — *Febus.*

### El Gobierno de China reconoce el Gobierno Republicano Español

HAIPHONG. — Las autoridades municipales de Tched-Fu y el Gobernador chino de Cantôn han dado un plazo para que desocupe los locales que detenta, al consul franquista don Ricardo Muñiz, que deberà abandonarlos dentro de 10 dias.

Las autoridades chinas han acordado reconocer al Gobierno republicano español y restablecer con él relaciones diplomàticas normales. La China no habia reconocido jamàs a la Administraciôn franquista. — *Febus.*

**Leed RENOVACION**

Leyendo las «Obras Completas» de Stalin

# El camino de Stalin hacia el poder

(Conclusión) (1)

La impresión de *las palabras secas de Lenin ocultaban cierto grado de humanidad*, quizà un «amor sincero al proletariado», *totalmente ausente de las fórmulas de su discípulo*. Los primeros escritos de Lenin estàn marcados por una fuerte tendencia a lo utópico, que liquidó lentamente y de mala gana cuando entrò en contacto con las duras realidades y las responsabilidades contraìdas en el ejercicio del poder. En «El Estado y la Revolución», escrito en vísperas del Octubre de 1917, *Lenin denunciaba enérgicamente a los que consideraban el Estado como un mal necesario* o trataban de oscurecer la doctrina marxista de la desaparición del Estado como condición de la realización de una sociedad comunista. Y cuando sus sueños tuvieron que aplazarse hasta un porvenir comparativamente lejano, Lenin continuó insistiendo en la necesidad de «*una democracia directa*», por el gobierno desde abajo, en que el ciudadano tenía que aprender a administrar y a controlar como contrapartida a la burocracia estatal. De tales conceptos, que demostraron ser irrealizables, no hay señal, o apenas, en los discursos y escritos de Stalin.

Tales diferencias en la doctrina y en el énfasis entre Lenin y Stalin pueden sin embargo atribuirse con cierta probabilidad, no tanto a divergencias personales de temperamento u opiniones, como a las diferentes *situaciones històricas* con que tuvieron que enfrentarse. A pesar de su insistencia sobre la dirección llevada por un grupo organizado y encuadrado de revolucionarios profesionales, Lenin sabía de sobra que las revoluciones se llevan a cabo por las masas y que para conquistar el apoyo activo, y hasta pasivo, de las masas hacía falta algo màs que organización y dirección. Sabía que el descontento producido por las condiciones existentes, indispensable como punto de partida de un movimiento revolucionario, no basta para sostener el ardor revolucionario. La visión de un nuevo mundo en que los hombres, liberados del capitalismo y del Estado burgués aprendieran a gobernarse y a organizar la producción y la distribución para el bien comùn es necesaria para encender la imaginación revolucionaria. Lenin había heredado esta visión espléndida de los socialistas del siglo XIX. La aceptó, creyó sinceramente en ella, y justificó su política con su posible realización. Si después de los primeros meses en el poder, la perspectiva parecía retroceder a un porvenir lejano y se hacían cada vez más aparentes las dificultades de su realización, es evidente que Lenin no perdió su fé en ella.

### ...y renovador de un nuevo sentimiento nacional

La carrera de Stalin es del todo diferente. Lenin apreciaba sus talentos como *revolucionario profesional*. Su función era la de organizar; y en esto fué maravilloso. No pensó nunca en alimentar el entusiasmo en las masas; porque le faltaba todo el temperamento, y quizà las convicciones necesarias, para tal empresa.

Su designación como secretario del partido fué lo que le hizo subir al poder —un cargo que necesitaba precisamente de sus talentos de organizador: y subió al poder porque, después de 1922, lo que se requería no era ya el entusiasmo revolucionario, sino la capacidad para organizar. En este sentido, Stalin fué el *producto de la revolución en su último período*. La heredó de las manos de su genial padre, y durante màs de 20 años, la dirigió, la domesticó y la modelò. Saber en qué medida dirigió su curso por su intervención personal y sus iniciativas y en qué medida fué el agente de las fuerzas incontrolables, es plantear simplemente la gran pregunta de la historia sobre el papel de los grandes hombres.

### Intolerancia y represión

Una de las marcadas características que distinguen la perspectiva de Stalin de la de Lenin y concede a Stalin un sitio crucial en la historia de la revolución, es el cambio del punto de vista internacional al *punto de vista nacional*. Aquí juega la diferencia de las educaciones. *Lenin* pasó los años de su formación en el extranjero, hablaba los principales idiomas europeos: *y su doctrina revolucionaria era internacional* en el fondo. Stalin no conoce otros idiomas que el ruso y el georgiano, no dejó el territorio ruso más que para asistir a tres o cuatro congresos del partido antes de 1914 y para las recientes excursiones en Teherán y Potsdam. *Su origen georgiano* explica sus estudios especiales sobre el nacionalismo y su elección como Comisario del Pueblo a las nacionalidades en 1917; pero no parece que haya tenido alguna influencia sobre él, sino es el dar a su patriotismo soviético una intensidad casi fanática.

No fué casual el hecho de que abogase en 1920 en pos del «*socialismo en un país*», ni que llegase a ser el enemigo de Trotsky, de formación internacionalista ni que sea el protagonista de una *renovación del sentimiento nacional ruso*, después del eclipse revolucionario de 1930. Cuando llegó la guerra, en 1941, era ya un héroe nacional más que el héroe revolucionario. Sus relaciones con el Ejército parecen haber sido fáciles desde el principio. Había hecho mucho, antes de la guerra, para restaurar *el prestigio del Ejército* y reponerlo en su antiguo sitio de honor en la vida nacional. La guerra le permitió demostrar sus mejores cualidades y habilidades: y su designación como mariscal de la Unión Soviética en Marzo de 1943 podría considerarse como el *punto culminante de su carrera* màs bien que como mera concesión a las exigencias de la guerra.

Es, sin duda, una paradoja que, quién ha aparecido en la escena histórica como un conspirador revolucionario, sea hoy día aclamado principalmente por su patriótica devoción a su país y por su dirección inquebrantable durante los tiempos de la guerra. El frontispicio de sus Obras Completas, de modo significativo, le muestra *en uniforme de mariscal*. Pero tales paradojas tienen precedentes en la historia de las revoluciones: y Lenin, aunque con convicciones revolucionarias mucho màs arraigadas, quizà hubiese sufrido una transformación semejante, si hubiera vivido bastante tiempo. Las críticas que hemos de tener en cuanta en esta evolución no atacan tanto a los fines perseguidos y alcanzados por él como los medios por los cuales logró tales fines. En su testamento, Lenin le calificaba de «demasiado rudo» y hacía alusión a su falta de «lealtad». Su subida al poder se marcó sin duda por una *habilidad descomunal* en las artes menos agradables de la intriga política. Trabajó socavando famas bien establecidas, se mantuvo en la penumbra mientras otros tenían que dar la cara en posiciones insostenibles, y después salía para dar sus duros golpes. Fué un astuto antagonista, *vindicativo y sin piedad*, y las brutalidades que se permitió sobre adversarios vencidos, si bien tienen muchos precedentes en la tradición rusa, chocaron los sentimientos de la mayoría de los observadores occidentales.

Si Stalin introdujo, o, màs bien, volvió a introducir, en la historia rusa una intolerancia estrecha y sistemàtica, sin compasión, que el entusiasmo de la revolución parece haber ahogado o mantenido en ciertos límites, fué *el carácter de los tiempos*, tanto como el del hombre Stalin. La revolución bolchevique, como otras revoluciones, empezó en un ambiente de idealismo que se acercaba a lo utópico. Pero pronto la oposición dentro y fuera provocó la represión, y la violencia trae màs violencia. *El terror se cebó pronto* no sólo en los supervivientes del antiguo régimen y de la burguesía sino también en los otros partidos revolucionarios que querían mantener una existencia independiente.

En los últimos años de su vida, el prestigio y el genio de Lenin para la persuasión no bastaron para mantener la unidad del partido sin *las amenazas* de expulsión y limitaciones de la libertad de expresión de sus miembros. En cuanto desapareció Lenin, las divergencias profúndas se revelaron rápidamente, y las armas de la represión hasta entonces usadas contra los disidentes del exterior del partido se volvieron lógicamente, y casi inevitablemente, en contra de los disidentes del interior.

### Conclusión

El juicio de la historia sobre el papel de Stalin dependerà en parte del juicio general que dé de la revolución bolchevique. Se ha defendido y negado la reinvidicación de esta revolución de haber *creado una «nueva civilización»*. Sea cual fuera el punto de vista, fué la revolución bolchevique uno de los grandes momentos históricos, comparable a la revolución francesa y quizà de màs importancia y significado. Ningún país permaneció indiferente, ninguna forma de gobierno ha podido escapar a su desafío, ninguna teoría económica y política ha escapado a sus críticas. Y según las indicaciones actuales, su influencia no ha llegado todavía a su punto culminante.

Si la colección de las Obras Completas de Stalin nos trae probablemente pocas cosas nuevas a añadir a nuestros conocimientos del hombre y de su labor, permitirá al menos colocarle en la perspectiva histórica y constituirà un documento histórico de primera importancia.

(1) *Véase los nºs* 100 *y* 101.

# El Partido en Africa

## Djerada

*El día 9 de febrero tuvo lugar en Uxda la inauguración de la làpida puesta en la sepultura del que fue compañero nuestro* Francisco Girón. *La làpida de marmol igual que la que tienen puestas los compañeros Padilla y Lozano ha sido costeada en suscripción voluntaria por todo el Departamento.*

*En el primer aniversario de su muerte y en memoria del llorado compañero la Sección a que pertenecía quiso celebrarlo haciendo la inauguración de la misma.*

*A tal efecto se desplazó nuestra Sección en casi su totalidad, uniéndose después todos los compañeros del Departamento; asistió también al acto una representación del Servicio donde nuestro compañero trabajaba, dicha representación dirigió unas palabras llenas de emoción en su recuerdo.*

*El camarada Almansa perteneciente a la Sección de la SFIO de Uxda, también recordó a nuestro compañero.*

*A continuación hizo uso de la palabra el compañero Angel Vicente, Presidente de la Departamental.*

*Finalmente, el compañero Sausa en representación de la Sección de Djerada le dirijió unas sentidas y emocionadas palabras.*

P. S. O. E. — U. G. T. — JJ. SS,
EN EL EXILIO

HOMENAJE NACIONAL a la memoria de

# Largo Caballero

en el primero Aniversario de su muerte

— EL DIA 23 DE MARZO EN PARIS —

A la 9,15 de la mañana, reunión en torno a la tumba donde reposan sus restos, Cementerio del Père Lachaise. Hablarà en nombre de la familia y de nuestras organizaciones, el compañero

ENRIQUE DE FRANCISCO

A las 10,15, acto pùblico en el «Gymnase de la Bidassoa» con intervención de destacados compañeros — del **Partido** y de la **Unión General** —

Crónica de Madrid

# El abrazo del oso

MADRID, febrero 1947. — «Decreto histórico» ha llamado la prensa falangista al que el Gobierno del general Franco dictó no hace muchos días «abriendo las puertas de la patria» a los españoles que se acogieron a la hospitalidad de tierras extranjeras al término de la guerra civil.

No sé qué pensarán los españoles de fuera de España de esta nueva prueba de generosidad propagandística del Caudillo. Pero los que, cogidos en el recinto erizado de bayonetas de la España «nacional», no pudieron escapar a la inaudita represión iniciada el primero de abril de 1939 y aún no terminada, pueden ilustrar cumplidamente sobre la verdadera acogida oficial que tendràn los que, hallàndose en el extranjero, incurran en el candor de creer que las pseudoleyes de la actual España tienen valor operante cuando regulan algo que no redunda en provecho directo e inmediato de los beneficiarios del régimen.

Es natural que, en la amargura de su destierro, el español emigrado se emborrache de «saudades» y sienta la impaciencia del retorno. Recordémosle sin embargo que la España con la que sueña es hoy una lùgubre pesadilla de persecución y venganza. Los bellos y amados paisajes del patrio solar estàn envueltos en nubarrones amasados con vaho de làgrimas y de sangre caliente. Si algún exilado político, anhelante de volver a un hogar del que su presencia no ahuyentaría la zozobra, sino que habría de aumentarla, pórque los que en él quedaron conocen harto bien la suerte que habría de correr, cae en la ingenuidad de acogerse al «decreto histórico», no tardaría en verse envuelto en las redes de la justicia franquista, no a pretexto del «delito» de haber hecho la guerra contra el general Franco y la Falange, sino por actividades que le serían inexorablemente descubiertas, siquiera afanoso de desquitarse de la larga ausencia no abandonase su domicilio de día ni de noche. Sería un «rojo». Un «rojo» que con frecuencia respondería ante la guardia civil o en los calabozos de la comisaría o de la Dirección de Seguridad de hechos perturbadores de la paz edénica de la España nacionalsocialista. Si el regresado residiera en un medio rural, no habría robo de gallina en el corral del alcalde o del cacique local del que no tuviera que responder. Si se moviese en el ambiente de la gran ciudad sería el responsable de que, en París, el Sr. Llopis constituyese un Gobierno republicano en el exilio. Todo ello le acarrearía incomodidades y sufrimientos que le llevarían a maldecir del instante en que se le ocurrió tomar en serio el «decreto histórico» del Caudillo magnànimo.

Me sería fácil componer una larga relación de nombres de españoles que, abatidos por las tristezas de la emigración, se decidieron a emprender el regreso en tiempo prematuro. Todos perdieron la libertad en el momento mismo que pisaron la tierra deseada. Muchos pagaron su equivocación en el paredón de las ejecuciones.

Las promesas del general Franco no tienen valor. El general Franco ha traicionado su palabra muchas veces. Es un ser sin escrùpulos que, como el lobo de cuento infantil, cubre sus intenciones con oropeles de artificio. No importa que se presente ante un mundo enturbiado por el interés o encogido por el miedo como hombre providencial y clemente que, tras haber salvado a su pueblo del caos, se muestra ahora indulgente con los que empujaron al país hacia la catàstrofe. Cuando el general Franco ó sus botafumeiros de dentro o de fuera de España arropiten esos conceptos irritantes, mienten. La España nacional-socialista, además de sobre el crimen y la traición, està edificada sobre la mentira. El general Franco mintió cuando, chorreàndole aún las manos de sangre de las víctimas de Guernica y de Almería, prometió que daría al pueblo pan, justicia y trabajo. Y mintió una vez más cuando, personaje de importancia internacional en una Europa dominada igualmente por el crimen y por la mentira, ofreció amistad y solidaridad a Adolfo Hitler, al que todo se lo debía y del que todo lo podía entonces temer.

La farsa, el cinismo y la falta de sensibilidad humana constituyen todos los talentos políticos del general Franco. Manejàndolos en el ambiente de un mundo atormentado y convulso, aterrado por la perspectiva de una nueva conflagración, logra todavía mantener un equilibrio que contradice inconcebiblemente todas las leyes físicas y morales. Con su mentalidad de descuidero, de analfabeto que triunfa en un sarao de gentes abiertas por preocupaciones y por temores que las impiden penetrar en la verdadera calidad moral de advenedizo, puede seguir por algun tiempo vociferando y mintiendo en la impunidad sobre su pedestal de percalina, cuya tonalidad chabacana, propia del gusto amanerado de un «parvenu», no consigue ocultar el fondo sombrío del cuadro de un pueblo sumido en la miseria y en la desesperanza.

Pero esto no puede prolongarse ya demasiado tiempo. Un poco más de calma en medio de tanto dolor y de tanta injusticia va a permitir a los que aquí quedaron llamar en fecha acaso no distante a quienes, del otro lado de las fronteras, aguardan llenos de nostalgias y de impaciencias la hora inefable del regreso. Que sigan, mientras tanto, cumpliendo el deber que el destino les deparó, que consiste en continuar golpeando en puertas cerradas y en soplar el viento de la verdad sobre pàrpados abatidos por la incomprensión o por la cobardía.

Lo inícuo no ha triunfado nunca definitivamente de lo justo y lo humano. Aquí estàn los que no pudieron salir, serenos sobre un suelo empapado de làgrimas y de sangre cálida, en espera de poder dar a los emigrados, un día ya próximo, el fraterno abrazo de la bienvenida. El «decreto histórico» del general Franco equivale al abrazo del oso, estrangulador de inocentes o de desesperados.

**Mariana de PINEDA.**

TELETIPO

**Crónica lata y retardataria hecha de retazos de conferencias recibidas, en varios tiempos.**

# Petardos por Radio, El Madrid de siempre ó Travesìa triunfal que finaliza muy mal

*La tibia, cándida, casi inocua medida de retirar sus representantes en Madrid los Estados miembros de la O.N.U., ha sentado como un par de banderillas al gobierno de Franco y a sus mantenedores de dentro y fuera.*

*El general Perón que, a través de su delegado, hizo cuanto pudo para evitar el quorum reglamentario, ha reaccionado rápida y consecuentemente. En buena lógica totalitaria, el dictador plateño ha dicho para su capote: La moción recomienda la retirada de representaciones diplomáticas; mal puede retirarse una cosa que no se tiene; y como, además, se ha puesto buen cuidado en señalar que la resolución no supone ruptura de relaciones de ninguna clase, bien puedo ya, a los quince días, designar embajador. Con expeditivo procedimiento fascista, extiende el nombramiento, recomendando al destinatario que haga las maletas inmediatamente. Dicho nombramiento ha recaido en el Dr. Pedro J.M. Radio (J.M., ?José Martínez?), célebre homeópata (1) bonaerense a quien Perón ha querido recompensar así de que se dejara ganar al calinche, cuando ambos, estudiantes de bachillerato, hacían novillos para entrenarse en tan noble deporte.*

*A primeros de año, embarca nuestro hombre en el « Cabo de Buena Esperanza » (¡ché!), con mujer, hija y séquito oficial en el cual figuran, además de secretarios, taqui-mecas y toda suerte de asesores —militares, navales, aéreos, comerciales— dos agregados obreros, indudable acierto para una misión que ha de llevarse a cabo en un régimen nacional-sindicalista. Hacia el nueve de Enero, tocaban en Las Palmas, cuya población le devolvía la gentileza sonando la idenes hasta romperse los guantes. Cumplimentado a bordo por autoridades civiles y militares, camisas viejas, jerarquías, etc., a los pocos minutos echaba pié a tierra (ni más, ni menos que Cañero) para devolver, siempre el séquito a rastras, las visitas. En la recepción del Ayuntamiento se cambiaron los discursos de rigor, siendo obsequiados su mujer e hija, a falta de flores, con dos docenas de plátanos en rama.*

*Continuó viaje al día siguiente y en vez de desembarcar en Cádiz, siguió hasta Barcelona, seguramente, para que, cuesta abajo, fuera más cómodo el traslado a Madrid. La ciudad condal, engalanada como en los días de fiesta grande, le dispensó recibimiento impresionante. Cuatro horas antes de llegar el barco, ya esperaban en el muelle Gobernadores civil y militar, Capitán General, Alcalde, Presidente de la Diputación, Obispo, Corporaciones, toda la patulea de jerarquías, camisas y un gentío inmenso. Atracó el barco, —no el embajador— a las diez de la mañana, estrechó manos, multiplicó reverencias a derecha e izquierda y —siempre con la reata, ahora notablemente engrosada— se dirigió a la estatua de Colón, a cuyos pies depositó un monumental ramo de flores. El Almirante, emocionado bajó de su elevado pedestal, le dió un apretado abrazo y le dijo estar tan conmovido que inmediatamente daba órdenes a su homónimo descendiente para que se trasladase a Buenos Aires a agradecer a Perón su gesto. (Por cierto que est: enviado, último vástago de la noble familia colombiana, más conocida por la de los Veraguas, es novio —según se cotillea en los medios generalmente bien informados— de Carmencita, la hija única de la mujer de Franco). Se trasladó el cortejo a la Generalidad donde, otra vez, hubo discursos —siempre los mismos— y a cuyo balcón hubo de salir reclamado por la multitud que repetía incansable: «¡La O.N.U. al carrer! ¡Nosaltres sols! ¡Bevin penchat!» Como no entiende una palabra en catalán— descuido imperdonable en un diplomático— pidió al Obispo que tenía a su izquierda, le tradujese las aclamaciones. Su Ilustrísima obedeció sobre la marcha: «Quieren decir, señor embajador, que la O.N.U. les importa un bledo, que se bastan y se sobran ellos solos y que Bevin a la horca. Sorprendido y un poco mosca Radio exclamó: Bevin a la horca, pero ?es que son «rojos»?. El prelado se apresuró a tranquilizarle: «No, Excelencia, son de los nuestros». Con ademán de tango, impuso silencio y, cuando no se oía una mosca, repitió el rollo que ya había colocado en Las Palmas: que estaba emocionado, que venía a estrechar lazos, que si la Argentina hija predilecta, que si la España madre adoptiva, que si patatí, que si patatá.*

*Terminadas las ceremontas, se marchó al hotel Colón, donde tomó un respiro (y una tortilla de jamón) continuando, a las pocas horas, viaje a Madrid —esta vez por ferrocarril.*

*En todas las estaciones del trayecto, Comisiones de falangistas, contemos como chicos con zapatos nuevos, por el estreno de este embajador llovido del cielo. le cumplimentaban y abrumaban de obsequios. Zaragoza invicta y baturra se volcó en los andenes. Hasta la Virgen del Pilar que, si antes no quería ser francesa, ahora con la frontera cerrada está que trina contra Bidault, mandó un mensaje con el arcipreste, excusándose de no poder venir a saludarle personalmente, porque todos los 14 de mes los dedica a «tricotar».*

*En Calatayud no salieron ni gobernadores, ni Capitanes Generales, pero salió, con el alcalde y el obispo —que habían pedido prestado a Calahorra— une Comisión de la Unión de Mujeres Falangistas Bilbilitanas, Dolores en cabeza, que le hizo entrega de varios pliegos con 13.031 firmas. En vez de la clásica jota —muy oída— le cantaron el Relicario, «souvenir», la Cirila, couplet de moda y el inevitable Cara al Sol.*

*Nada digno de mención hasta Torralba (5 minutos, cambio de tren para Soria, fonda) donde el jefe de estación, sin tiempo para más, echó por la ventanilla un papelito azul que decía: «Alcalde Soria a Embajador Argentina. No es culpa nuestra, si imbéciles construyeron ferrocarril, no le hicieron pasar Capital. Frío tempaniza mantequilla, impidenos salir enlace. Torralba. Ciudad arde en fiestas como no se han conocido desde primera elección diputado Vizconde de Eza, ministro de la Guerra cuando Annual, Monte Arruit. —¡Viva Argentina! ¡Viva España! ¡Viva Buenos Aires! ¡Viva Soria!. Recuerdos a Perón. Saludos V.E.»*

*A parte la ausencia del Conde de Romanones, que se había marchado a cazar, nada digno de mención al paso por Guadalajara.*

*A las 11 de la mañana hizo su entrada, en la estación del Mediodía, el tren que, por una vez, no traía retraso. Toda la glorieta de Atocha rebosaba de público. Para darnos una idea del entusiasmo, no hay más que elevar al cubo todo cuanto hemos reseñado de Las Palmas, Barcelona, Zaragoza, Soria y Guadalajara: Gobernadores, Capitanes generales, etc., etc. Las casas engalanadas con gallardetes, banderas españolas y argentinas; en la manifestación que le siguió hasta el hotel Ritz, más banderas, estandartes, pendones, ovaciones, vivas, ¡Franco, sí, Comunismo, no! ¡Perón!! ¡Perón! ¡Perón!. El Radio, visiblemente emocionado, correspondía a tanta prueba de cariño, saludando a diestra y siniestra, la Radio lloraba de alegría y la Radica estaba con la boca abierta; los dos agregados obreros no pudieron por menos de secarse tres làgrimas, una por cada ojo (el agregado 1º es tuerto).*

*Lástima que un desagradable incidente haya venido a empañar tanta ventura. Tras unos días de repetidas y ostensibles muestras de cálida simpatía, en futbol, teatros, bailes y cines el embajador obsequió con una comida, en su domicilio oficial a los organizadores de tan magnífico recibimiento. Cuando ya estaban en los postres, dos fuertes explosiones sembraron el pánico entre los comensales: sustos, carreras, desmayos, gritos. El Secretario se apresura al teléfono para pedir auxilio: «¿Es la Comisaría? Aquí la Embajada de la Argentina. Acaban de explotar cuatro bombas. Vengan con urgencia». (Como en la Cena Jocosa, con el mucho beber se le acrecentaron las detonaciones). Una voz, al otro extremo del hilo le responde: «Imposible, estamos de lo mismo; también a nosotros nos bombardean.»*

*Averiguaciones posteriores han establecido que unos chungones de la «cae Lavapiés» hicieron estallar, a la misma hora, cuatro petardos, —dos en cada edificio— modesto homenaje pirotécnico, fuera de programa, del Madrid auténtico, el que no había asistido a la carnavalada, el Madrid de siempre.*

**M. B. de la ERMITA.**

(1) Homeópata: Metche, espesialiste que cure els homes (malalts) a pataes. (Diccionario etimológico de la Real Academia de la Lengua Valenciana).

P. S. O. E.

# Reuniones de la C. E. en el Exilio

SESION
DEL DIA 27 DE FEBRERO
DE 1947

El día 27 de febrero de 1947 ha celebrado su reunión ordinaria semanal la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español en el Exilio, tratando, entre otros, los siguiente asuntos.

A una comunicación de la Agrupación de Limoges se acuerda contestar en el sentido de que continue funcionando el Comité Departamental de H.V. ateniéndose a las instrucciones que le enviará la Ejecutiva.

El Grupo Departamental del Lot-et somete a la aprobación de la Comisión Ejecutiva un proyecto de Estatutos por los que ha de regirse aquel Departamento. La Ejecutiva aprueba el proyecto sin ninguna modificación.

La Ejecutiva tiene conocimiento de una amplia comunicación de la Agrupación de La Rochelle en la que plantea diversas cuestiones derivadas de la crisis del Gobierno Giral y de la solución dada a la misma. Se acuerda contestar cumplidamente a todos los extremos de su carta.

La Agrupación Departamental de la Gironde comunica que el día 9 de marzo celebrará un Congreso Departamental en Burdeos. Se nombra al compañero Paulino Gomez Beltran para que represente en dicho Congreso a la Comisión Ejecutiva.

El mismo compañero es designado para que, con la misma representación, acuda a la reunión del Pleno Departamental del Var, que tendrá lugar en le Luc el día 16 de marzo.

El Grupo Parlamentario Socialista remite, desde Méjico, copia de comunicaciones que ha dirigido al Presidente del Gobierno republicano, compañero Rodolfo Llopis, y a Luis Araquistain. A este último en calidad de delegado del Grupo Parlamentario en las reuniones conjuntas celebradas en Toulouse recientemente, y en las habidas en Paris durante la tramitación de la crisis gubernamental. La Ejecutiva acuerda darse por enterada.

Se tratan diversas cuestiones relacionadas con la marcha de la Secretaria mientras dure la ausencia del Vice-Secretario general, que saldrá en breve para Africa del Norte para asistir al Congreso Departamental de Oràn e intervenir en diversos actos de propaganda.

Aceptando la invitación del Comité Departamental de Oràn se acuerda delegar la representación de «EL SOCIALITA» en el corresponsal del periódico en aquella población.

El Grupo Socialista de Paris envía un proyecto de programa de los actos a realizar en Paris con motivo del aniversario del fallecimiento del compañero Largo Caballero. Se aprueba el programa y se acuerda que siga los trabajos de organización con los compañeros de Paris el Secretario de Propaganda José Gregori.

Por Secretaria se da cuenta de que siguen llegando, en gran número, las adhesiones a la Comisión Ejecutiva y al Presidente del Gobierno, compañero Llopis.

Por la Secretaria de Propaganda se da cuenta de la organización de nuevos actos para fijar la posición del Partido en los momentos actuales, aprobàndose.

Hay un amplio cambio de impresiones sobre la situación política actual del Gobierno que preside nuestro Secretario general, compañero Llopis, ratificàndose los acuerdos anteriores sobre la confianza y ayuda a prestar al Gobierno.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levanta la sesión.

En Argel

**CHARLA DE INFORMACION** — Para el próximo sábado día 15, a las cinco y media de la tarde y en nuestro local social, esta Agrupación ha organizado una CHARLA DE INFORMACION, a cargo de nuestro compañero

## Wenceslao Carrillo

Vicesecretario General del P.S.O.E. en el Exilio

y que será reservada a los afiliados del Partido, Unión y Juventud, siendo necesaria la presentación del carnet a la entrada al acto.

Por el Comité:
EL DELEGADO DE PROPAGANDA.

**AVISO.** — *Se convoca a los Delegados de Grupo de la Agrupación para el próximo domingo día 9, a las 9,30 horas, en el local social. Indispensable la asistencia por la importancia de los asuntos a tratar.*

EL COMITE.

# -Recuerdo-

EN los primeros meses de 1937, fuí llamado al despacho de un compañero que desempeñaba cargo importante en la ciudad de Santander. Al recibirme y, al mismo tiempo que me tendía la mano, me dijo:

— Tengo necesidad de ti. Miss Wilkinson acaba de llegar. Se trata de una diputada muy influyente en el Parlamento de Londres. Puedes hablar libremente con ella. Mañana, a las ocho, en el Hotel Royalty.

Al día siguiente y con una antelación de algunos minutos, me hallaba en el hall del Royalty. Rogué al dueño del hotel que tuviese la atención de prevenir a Miss Wilkinson y que la hiciese llegar el ramo de rojos claveles que yo traía.

Instantes más tarde, una mujer menuda, aparentemente insignificante, vino hacia mí sin ninguna vacilación.

—¿El Sr. Toucet? Encantada. Me habían prevenido contra vuestros hoteles, pero hé ahí una leyenda más à destruir.

Hablaba el español con un acento inglés muy pronunciado. Sus ojos estaban llenos de vivacidad, su rostro daba una impresión de inteligencia y su voz era grave y muy agradable.

—Yo hablo muy mal su idioma, pero espero que usted podrá comprenderme sin mucha dificultad. Tengo la intención de hacerle un gran número de preguntas. Tengo ya preparado nuestro itinerario. ¿Tiene usted un automóvil?

—Sí, señorita, respondí, al mismo tiempo que señalaba el coche que nos estaba esperando.

—Quisiera visitar esta comarca, me dijo, mientras precisaba un lugar determinado en el mapa de la provincia.

Una vez instalados en el coche, requirió su estilográfica y un carnet de notas y comenzó a preguntarme cosas y más cosas que apuntaba cuidadosamente. Sus preguntas eran precisas y concluyentes, y con frecuencia yo experimentaba cierta dificultad para responder con muy pocas palabras a los vastos problemas que planteaban sus preguntas.

Hacia ya un rato que nuestro viaje había comenzado, cuando coronamos un altozano desde el cual se dominaba el valle de la Vega de Pas, lugar maravilloso en el cual la naturaleza se muestra ornada de todos sus encantos: las lejanas montañas, las verdes y jugosas praderías, el río sigzagueante con sus límpidas y cantarinas aguas y las mil y una casucas diseminadas por doquier...

—¡Qué maravilla!, exclamó Miss Wilkinson. Este hermoso país me hace pensar en los paisajes suizos. ¡Cuánto me gustaría hablar con el alcalde de esa aldea!

Seguimos avanzando y más tarde nos detenìamos a la puerta del Ayuntamiento. El alcalde estaba ausente, en su tierra, dando un vistazo a los maizales. Abandonando el coche, nos dispusimos a ir en su busca. Después de haber andado un kilómetro aproximadamente, dimos con él. El viejo pasiego nos examinó con curiosidad, mientras Miss Wilkinson observaba la boina diminuta que mal cubría su cabeza, la blusa negra que le llegaba hasta las rodillas, los pantalones de pana, estrechos y remangados y las pesadas abarcas cubiertas de tierra húmeda.

El alcalde se llevo la mano a su boina y la levantó unos centímetros, al mismo tiempo que con su mano izquierda extraía del bolsillo de su blusa un enorme pañuelo de hierbas y se lo pasaba por su rostro.

Minutos más tarde, nuestra visitante y nuestro pasiego sostenían una animada conversación que yo presenciaba a algunos pasos de distancia. Al cabo de un rato ella me llamó y subimos de nuevo al coche. Me dijo que estaba muy contenta de su conversación y terminó diciendo:

—Es verdaderamente admirable. Ese campesino conoce mucho mejor todas las causas de vuestra guerra, que nuestro Foreign Office.

Unos cuantos kilómetros más lejos nos detenìamos nuevamente ante una gran fábrica transformadora de leche. Miss Wilkinson inició seguidamente una larga conversación con diversos miembros del comité obrero de la fábrica. Les planteó mil preguntas y les hizo un sinnúmero de observaciones. Al despedirnos del comité de la fábrica, ella me hizo participe de su impresión:

—El sentido común de esos obreros vale más que muchas teorías sobre la socialización. Yo estoy sorprendida y admirada de su espíritu de iniciativa y de su organización. Creo que mi conversación con ellos me ha hecho aprender muchas cosas.

⁂

Nuestras peregrinaciones duraron cierto tiempo. Fuimos al frente y allí, sin tapujos, Miss Wilkinson pudo ver a los soldados de la República, mal armados y mal vestidos, pero con un espíritu de sacrificio y una fe revolucionaria admirables. Ella visitó los hospitales militares, los edificios en los cuales estaban instalados varios millares de refugiados vascos y los comedores populares en los cuales los hijos de los combatientes comían en una vajilla que llevaba la corona real.

⁂

La víspera de su partida, visitamos la finca de un grande de España que había sido requisada para alojar a un cierto número de niños pretuberculosos. En el parque señorial jugaban algunos niños y, de vez en cuando, se volvían hacia nosotros para mirarnos con sus ojos inmensos, llenos de curiosidad.

La bahía maravillosa de Santander se extendía a nuestros pies, mientras la ciudad, a lo lejos, se nos ofrecía envuelta en ligera bruma. A nuestra derecha, solitario y orgulloso, se levantaba sobre la península de La Magdalena, el antiguo palacio real y nos mostraba su arquitectura típicamente inglesa.

Durante unos momentos, admiramos el soberbio panorama en silencio. Yo no pude contener por más tiempo mi amargura y señalando a los niños que jugaban a nuestro lado, dije:

—Nadie quiere comprendernos. El Mundo entero nos vuelve la espalda y nos desprecia, y sin embargo, !si usted supiese toda la llama humana y fraternal que nos abrasa! Si perdemos la guerra, el odio secular de la reacción española aniquilará todos nuestros esfuerzos y todas nuestras realizaciones sociales.

—Yo comprendo y admiro vuestra labor. No sé lo que yo podré hacer por ayudarles en esa lucha heróica. Todos ustedes pueden contar conmigo. !La política inglesa es tan lenta! !Hay tantos egoísmos que vencer! Jamás olvidaré a esos hombres que marchan hacia la muerte y que saben las razones profundas de sus sacrificios.

P. T.

### Llopis agasajado por la Liga Francesa de Enseñanza

PARIS. — La Liga francesa de Enseñanza ha celebrado su reunión mensual, a la que ha asistido, especialmente invitado, Rodolfo Llopis, Presidente del Gobierno republicano español, a quién los reunidos saludaron cordialmente.

El banquete con que finalizaron sus trabajos fué presidido por Llopis, quién tenía a su izquierda al Presidente de la Liga Sr. Bayet y a su derecha al Ministro de Educación Nacional L. Naegelen.

Los señores Bayet et Naegelen saludaron al jefe del Gobierno republicano pronunciando palabras de simpatía para el pueblo español.

Llopis agradeció las frases de los Sres. Bayet et Naegelen y habló de la obra pedagógica de la República. — *Febus.*

### Los disidentes del Partido Comunista español contra el Gabinete Llopis

MEJICO. — El grupo de comunistas españoles disidentes, dirigido por el ex-ministro Jesús Hernández y Enrique Castro, ex-comisario de guerra de la República, se ha declarado hostil al Gobierno Llopis, al que califica de «Gobierno de capitulación y de traición».

Los disidentes reprochan a la dirección del partido comunista «haber abandonado el camino de la resistencia y de la lucha y haberse aliado con los peores enemigos del establecimiento de la democracia en España». Acusa a la Sra. Ibarruri de imponer su dictadura en el seno del partido.

El movimiento comunista disidente cree contar con la simpatía de numerosos comunistas españoles, tanto en España como en Méjico, Francia y Africa del Norte. — *Febus.*

### Errata de imprenta

**En el final de párrafo con que comienza la columna quinta del artículo número cinco de la serie «El Marxismo no es un fatalismo económico» (véase EL SOCIALISTA de 15 de Febrero último), se deslizó una errata de imprenta que deja sin sentido la frase, si es que no la hace decir, precisamente, todo lo contrario de lo querido por el autor. La frase original queda restablecida así:**

Que la materia haya precedido a la conciencia no quiere decir que la conciencia sea un simple producto de la materia o que se subordine a ésta. Al contrario, la conciencia o el espíritu es lo que nos diferencia del reino meramente animal, y el hombre integral que figura como meta ideal del humano esfuerzo se obtendrá caminando incesantemente en dicha dirección.

# ¡¡Ayuda a España!!

Paraissant les Samedis
—
Abonnement mensuel 35 frs
—
Chèques Postaux 140-21 - M. J. G. BARBA

# EL SOCIALISTA

Hebdomadaire du Parti Socialiste Ouvrier Espagnol en Afrique du Nord

REDACTION ET ADMINISTRATION
16, Rue Montaigne
ALGER

# Ineficacia de la actitud intransigente del Gobierno Giral

**LA dimisiòn del Gobierno dirigido por don José Giral era cosa esperada desde hacia tiempo por la emigraciòn española, singularmente la de Méjico, asì como por las organizaciones de resistencia que funcionan en el interior de España agrupadas en el seno de la Alianza Nacional de Fuerzas Democràticas. El señor Giral no tuvo suerte desde el primer momento. No la tuvo tampoco en España cuando desempeñò la Presidencia del Consejo, màs por la bondad de don Manuel Azaña que por impaciencias que el ilustre catedràtico de Farmacia de la Universidad madrileña està muy lejos de sentir.**

por **Andrés Saborit**

Contra su deseo seguramente, el Gobierno Giral estaba caracterizado como una rueda màs de las que giran alrededor de la Rusia Soviética. La verdad es que la influencia comunista dentro del Gabinete era microscòpica, limitada a la presencia del joven ex-socialista Santiago Carrillo que, como auxiliar de Giral, era completamente anodino. Pero Giral, despechado por los reiterados desaires de las cancillerias anglosajonas, habìa aceptado la defensa de su Gobierno ante la O.N.U. por Polonia y sus amigos, diplomàticamente hablando, que era tanto como cerrarse las puertas de la Casa Blanca y del Foreign Office.

No era un Gobierno comunista, y lo parecìa. La radio de Franco, utilizando con demasiada facilidad argumentos trasnochados, consiguiò hacer a Giral, dentro de España, cada vez màs impopular, y cuenta, lector, que el diputado de Izquierda Republicana, de condiciones oratorias màs que mediocres y de historia polìtica muy recortada, nunca arrastrò a las multitudes. Desde luego el señor Giral no podìa interesar a los españoles, para quienes està muy vivo el recuerdo de don Manuel Azaña, figura señera de la literatura y de la tribuna parlamentaria.

Después de haber fracasado don Augusto Barcia en sus gestiones para constituir un Gobierno republicano, sin duda por haber cometido el error de solidarizarse con la polìtica y la actuaciòn del señor Giral, el presidente interino de la Repùblica Española, don Diego Martinez Barrio, encargò de tan difìcil tarea a Rodolfo Llopis, secretario del Partido Socialista Obrero Español en la Emigraciòn. Antes de aceptar la misiòn presidencial, Llopis conferenciò extensamente con sus amigos polìticos para saber, primero, si podìa contar con su confianza y con su apoyo. Después, para exponer al presidente de la Repùblica el programa del Partido Socialista, en nombre del cual iba a presidir el Gabinete en el exilio. Este programa diferìa esencialmente del defendido por el señor Giral en que, sosteniendo la vigencia de las instituciones republicanas, aceptaba, no obstante, como posible, la formaciòn de un Gobierno transitorio constituido con representaciones de los estados de opiniòn con fuerza dentro y fuera de España, capaz de ahorrar nuevos derramamientos de sangre, de garantizar las libertades pùblicas y de facilitar la libre expresiòn de la voluntad nacional, para inclinarse con toda lealtad ante su fallo inapelable.

Es un hecho que Don Juan, pretendiente al trono de España, con residencia circunstancial en Lisboa, cuenta con influencia poderosa entre los militares hispànicos. Si Franco no ha dado paso a la Monarquìa es, sencillamente, porque el Laborismo inglés no aceptarà ni éste ni otro golpe de Estado. Don Juan conoce que su estabilidad como rey constitucional estarìa en tela de juicio si dependiese de la voluntad del Caudillo falangista. Pero la causa de la Repùblica, sin el apoyo del ejército, con la terrible represiòn que sufren los partidos populares en el interior de España, se debilita màs cada dìa. Por los procedimientos normales es casi imposible la restauraciòn republicana. La moral, la decencia pùblica, exigirian que la Repùblica Española fuese reintegrada en sus legìtimos poderes como lo estaba el 18 de julio de 1936. Pero en polìtica no son los sentimientos ni la moral quienes rigen la conducta de los gobernantes, sino las altas conveniencias nacionales, los intereses de los imperialismos en pugna, las ambiciones expansivas de los dictadores o de los gobernantes.

La Monarquìa tiene partidarios entre los militares. Pero no puede aspirar a ser reconocida por las cancillerias si no està previamente sancionada por la voluntad del pueblo. La Repùblica cuenta con el apoyo de las masas, de los partidos populares, de las organizaciones obreras y de los movimientos autonomistas. Pero el temor a una nueva guerra civil sirve para vigorizar instituciones seculares, carentes de savia y de vitalidad entre la clase obrera española.

El socialismo español es esencialmente republicano. Antes que don José Giral lo fuese, se habian jugado la vida por la forma republicana de gobierno los hombres del viejo y glorioso socialismo hispànico. Don José Giral hizo, no obstante, cuestiòn cerrada de la legalidad de las instituciones republicanas. Don Diego Martinez Barrio, republicano con cuarenta años de conspiraciones, ha aceptado el programa de Llopis para dar una salida, si ello es posible aùn, al terrible drama polìtico español.

Permìtaseme escribir que entre quienes han aceptado con màs dolor esa fòrmula figura el autor de estas lìneas, uno de los cuatro presidiarios de 1917, en que el Partido Socialista se lanzò a la conquista violenta de la Repùblica contra los gobiernos conservadores y liberales y contra Don Alfonso XIII. Pero continuar por el camino de impotencia que preconizaba el Gabinete Giral era dar tiempo a Rusia para que constituyese un fuerte partido comunista en España. cimentado en la desesperaciòn y en la traiciòn. Las organizaciones de izquierda y obreras reorganizadas clandestinamente en el interior de España, defienden la posibilidad de inteligenciarse con las demàs fracciones antifranquistas para dar paso a una situaciòn constituyente. Si, dentro del orden y de la ley, se consulta al paìs, triunfarà seguramente la Repùblica. Tal es la obra que, si la suerte le acompaña, se propone cumplir el Ministerio de concentraciòn republicana constituìdo en el exilio por Rodolfo Llopis.

# Pascual Tomàs

## Sub-secretario de la Presidencia del Consejo de Ministros

NACIDO en Valencia en 1895, Pascual Tomàs ingresò en la Agrupaciòn Socialista Valenciana a la edad de 15 años y a los 21 en la Sociedad de Oficios Varios de la Uniòn General de Trabajadores.

En uniòn de otros compañeros de aquella regiòn fundò en 1923 el Sindicato Metalùrgico.

Durante muchos años participò activa e incansablemente en las luchas de los trabajadores valencianos contra la dictadura primorriverista, siendo uno de los elementos màs activos y que con mayor eficacia intervinieron en la campaña electoral que diò por resultado el derrumbamiento de la Monarquìa y la proclamaciòn de la Repùblica en abril de 1931.

En septiembre del mismo año fué elegido Secretario general de la Comisiòn Ejecutiva de la Federaciòn Nacional Sidero-metalùrgica. El Congreso de nuestro Partido celebrado en 1932 le confiò el cargo de Secretario de actas de la Comisiòn Ejecutiva, siendo elevado en 1933 al puesto de Vice-secretario de la Comisiòn Ejecutiva de la Uniòn General de Trabajadores.

Su gran experiencia en las cuestiones sindicales le llevò como delegado a las Conferencias del Bureau Internacional del Trabajo celebradas en los años 1932, 33, 34, 36 y 37. En la Conferencia del B.I.T. celebrado en 1937 fué elegido para ocupar la Vice-presidencia. Sus actividades en el orden internacional no quedaron limitadas a las citadas intervenciones. En los años 1936 y 37 representò a España en la S.D.N.

Durante nuestra guerra trabajò incansablemente por mantener tenso el espìritu de nuestro pueblo contra la traiciòn de los generales sublevados. Terminada la contienda, Pascual Tomàs pasò a Francia y como tantos otros Socialistas apesar de haber ocupado cargos relevantes conociò la vida precaria del exilio debiendo —ello le honra y nos enorgullece— trabajar en las tareas manuales para vivir con el decoro que su condiciòn de socialista lleva implìcita. Conociò las compañias de trabajadores. Durante la ocupaciòn alemana, residenciado en Grenade (Haute-Garonne), participò en el movimiento clandestino de resistencia al invasor.

El primer Congreso de nuestro Partido le eligiò para formar parte de la Comisiòn Ejecutiva, cargo para el que fué reelegido en el ùltimo Congreso celebrado en Toulouse en Mayo de 1946.

La Uniòn General de Trabajadores le confiò en su primer Congreso en Francia el cargo de Secretario General de la Comisiòn Ejecutiva, siendo confirmado en él al celebrarse el segundo congreso en septiembre del pasado año.

En la constituciòn del nuevo Gobierno republicano en el exilio Pascual Tòmas ha sido nombrado Sub-Secretario de la Presidencia del Consejo de Ministros.

Nacido en el seno de una familia modesta, nuestro compañero Pascual Tòmas constituye el prototipo del militante obrero socialista, del autodidacta forjado en su larga participaciòn en las luchas de nuestra clase que le hicieron objeto de la persecuciòn de la reacciòn española sin que los frecuentes encarcelamientos sufridos hicieran mella en su temple de luchador. De toda esa vida de trabajo y de sacrificio, nuestro amigo ha sabido sacar una magnìfica experiencia que ahora pone al servicio de la Repùblica desde el alto puesto que se le confìa.

Deseamos a nuestro amigo y compañero el mayor acierto en su nueva empresa.

# El gluglù del cenagal

**QUE nuestros lectores nos perdonen el tono de extremada violencia con el cual estàn escritas estas lìneas. A veces es imposible dominarse para poder poner un freno en la expresiòn de nuestro indignado pensamiento. Parodiando el comienzo de uno de aquellos cuatro famosos discursos que Ciceròn pronunciara contra Catilina, podrìamos decir: «?Hasta cuàndo, Negrìn, abusaràs de nuestra paciencia?»**

por **Pablo Toucet**

La crisis sufrida por el gobierno del Sr. Giral y, sobre todo, la soluciòn dada a ella, ha removido las pestilentes y cenagosas aguas de la cloaca disidente. En ella chapotean todos los reptiles que pretendìan saciar sus innobles apetencias sobre los huesos descarnados de la Repùblica en el exilio.

La charca nos abruma con su eterno gluglù y hemos de hacer un inmenso esfuerzo para dominar la nàusea persistente que nos agobia. El chapoteo se hace furioso y las salpicaduras de cieno caen en granizada compacta. Lo peor de la emigraciòn española se ha dado cita en la inmunda charca y se mueve en el fango como pez en el agua.

En el centro del cenagal emergen las cabezas de ese grupo de auténticos reos de derecho comùn compuesto por Negrìn y sus tristes paniaguados. La cabezuela de serpiente de Lamoneda pasea el mirar de sus ojillos inquietos mientras su boca babea insinuaciones venenosas. Alvarez del Vayo, con el fango a la altura de los labios y sin temor al chapoteo, repite en voz alta lo que sus «cebadores» le dicen al oìdo.

El cuadro nos evoca una de esas admirables ilustraciones que Gustavo Doré dibujò para realzar el libro inmortal de Dante Alighieri. El nos hace pensar en un pasaje en el cual el autor de «La Divina Comedia», conducido por Virgilio, visita el antro tenebroso del infierno.

En ese fangal «combatiente» organizado por Negrìn se ha congregado todo el detritus de la polìtica española. Disidentes y traidores de todos los partidos chapotean juntos. Los difamadores, los corruptores, los incapaces, los despechados y los simplemente idiotas han comenzado su croar repugnante. Ellos, ellos solos son capaces de salvar a la Repùblica.

Y hasta es posible que crean sinceramente que la emigraciòn española està compuesta por seres fisiològicamente imbéciles o por individuos capaces de prostituirse por un puñado de francos. «Piensa el ladròn...» y en este viejo refràn castellano se condensa toda la alta filosofìa de los indeseables polìticos.

!Qué magnìfica campana de Huesca podrìa hacerse con todos ellos! Sobre todo, una vez que la comunidad de apetitos y de ambiciones les ha hecho concitarse para mejor realizar su obra negativa y rencorosa. El grito de lucha de la «jarca» disidente es el de: «TRAIDORES DE TODOS LOS PARTIDOS, UNIOS». Y el tintineo del oro en los bolsillos de Negrìn vencerà las vacilaciones de los novatos en el camino de la deslealtad y de la bajeza.

El monipodio creado por los màs ilustres ejemplares de la picaresca española no ignora todo el mal que hace y puede hacer a la causa de la Repùblica y de la liberaciòn de España. Y porque lo saben y porque cuentan sobre el sentido de la responsabilidad de las personas honradas, se aprestan a realizar el màs repugnante de los «chantages» polìticos.

Si en el extranjero se nos mira y se nos oye con sorna y burla, si nuestro Gobierno, el de ayer y el de hoy, no consigue todos los apoyos necesarios, una gran parte de la responsabilidad recae sobre esos «gangsters» que desprestigian al antifascismo español y que hacen creer que él està constituido por una partida de irresponsables, de granujas y de ignorantes.

Y mientras los trànsfugas y los disidentes se hunden en la basa de su incalificable inmoralidad y se recrean criminalmente en su obra destructiva, el pueblo de España revienta en càrceles y presidios y el caballo apocalìptico de la tuberculosis siega en flor la futura generaciòn española. ?Serà posible que exista un español que sea capaz de prestarse al turbio manejo de Negrìn?

!Pobre España! Hoy, como ayer, la de los tristes destinos. !Pobre pueblo español! Hambriento, martirizado, con las entrañas en la mano, abrumado por todos los dolores, torturado por todas las decepciones, zaherido por todos los granujas, despreciado por todos los «ultra-revolucionarios»... Y como ùltimo escarnio, sufriendo el inri vergonzoso de la mascarada negrinista. «?Hasta cuando...?»

## Toma de posesiòn del Sub-Secretario de la Presidencia del Gobierno Republicano

PARIS. — El jueves dìa 27 de febrero, se posesionò de sus funciones el nuevo sub-secretario de la Presidencia del Gobierno republicano en el exilio, Pascual Tomàs, diputado a Cortes y secretario general de la U.G.T. de España en la emigraciòn. El compañero Tomàs tomò posesiòn de su cargo de manos del Sub-secretario saliente, Sr. de Benito. — *Febus.*

## El Vice-Secretario General del P.S.O.E. en el Exilio

# Wenceslao Carrillo

explicarà la posiciòn del Socialismo Español en los momentos presentes, en diversos actos pùblicos, a través de AFRICA DEL NORTE

| | |
|---|---|
| En ORAN ..... | el Domingo, 9 de Marzo |
| En ARGEL (Cine Coliseo) .. | el Domingo, 16 de Marzo |
| En TUNEZ ..... | el Domingo, 23 de Marzo |
| En UXDA ..... | aùn no determinado |
| En CASABLANCA ..... | el Domingo, 30 de Marzo |

# ¿Hacia un acuerdo de las dos fracciones de la C. N. T.?

TOULOUSE. — El 23 de febrero se reunieron en esta capital, en presencia de Cipriano Mera, recién llegado de España, dirigentes de una y otra fracciòn de la C.N.T. en el exilio. Los delegados del interior de España explicaron las razones de la posiciòn adoptada en el paìs por la organizaciòn reagrupada clandestinamente. Dieron a conocer los trabajos de la Alianza Nacional de Fuerzas Democràticas, a la que pertenece la C.N.T., y mantuvieron la posiciòn de que es necesario que la organizaciòn confederal participe polìticamente en la lucha contra el franquismo. Parece que los cenetistas llegados de España se proponen celebrar reuniones con su correligionarios residentes en Francia en otras capitales donde existen fuertes organismos de la C.N.T. — *Febus.*

## Reuniòn de la C.N.T.

PARIS. — En la noche del dìa 27 de febrero se ha celebrado un acto de afiliados a ambas ramas de la C.N.T. con asistencia de Cipriano Mera.

La reuniòn forma parte de las previstas por los delegados confederales procedentes de interior del paìs, con vista a unificar el movimiento cenetista en el extranjero. — *Febus.*